

EL AVISADOR DE BADAJOZ.

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES.

Se publica
los JUEVES de cada semana.

Se suscribe en la calle del Alamo, número 7, donde se dirigirá toda la correspondencia á nombre del Administrador.
Todo suscriptor tiene derecho á insertar gratis una vez al mes sus anuncios que no pasen de doce líneas.

PRECIO DE SUSCRICION
2 rs. al mes.

EL DUELO ANTE LA RAZON.

III.

Cuanto hemos dicho en el número anterior, y mucho mas que pudiera añadirse, para evidenciar hasta que punto contradice á la recta razon y á la verdadera civilizacion el que provoca un duelo, es aplicable en todos conceptos al que acepta el desafio, y á los que, presenciándolo, lo autorizan, al hacerse padrinos en este sangriento bautismo, que, en oposicion con el significado de la palabra, lejos de limpiar ni labar cosa alguna, mancha el alma y el cuerpo del bautizado, á la vez que salpica de sangre y lodo los vestidos de sus patronos.

Aun hay mas; porque quizá alguna vez disminuya la culpa en el provocante el estado de su espíritu fuertemente impresionado por una idea desagradable, y como consecuencia, disminuya tambien la responsabilidad moral y la oposicion que dicen semejantes actos á la razon civilizada.

Pero nada de esto favorece al duelista, que acepta el duelo, y que tiene bastante calma y serenidad para oír una propuesta atentatoria contra los más rudimentarios derechos sociales, y destructora de los deberes que cada hombre tiene como tal con sus semejantes.

¿Que puede alegar que cohoneste ante la razon aquella feroz propuesta de su adversario, cuando le dice: «quiero matarle ó que V. me quite de en medio, porque uno de los dos sobramos en el mundo?»

¿Es lícito, es racional siquiera, permitir á un hombre que ataque un derecho de que nadie puede despojarse, por lo mismo que es imprescriptible é inalienable? ¿Es civilizacion ó barbarie estar dispuesto á que la fuerza ó la fortuna, ciegos agentes de los duelistas, determinen cual de los dos rivales tiene mejor causa, ó cual es el ofendido y quien el ofensor?

¿Con qué derecho acepta el desafio el que se vé provocado por su adversario para batirse? ¿Con el de la justa defensa? no; porque en el momento de aceptar no se halla acometido, y solo cabe defensa cuando hay agresion, y el que la agresion exista ó deje de existir, depende enteramente de la voluntad del agredido en el presente caso.

¿Con el derecho de conservar su honor? tampoco; porque no padece el honor aunque se rechace el duelo como inmoral é irracional que és, segun está obligado á hacerlo todo hombre honrado. De la propia suerte que no se deshonor, antes bien al contrario es digno de honor y alabanza, el que rechaza con dignidad las seducciones de un criminal que intente atraerlo para atentar contra los bienes del prójimo. ¿Y acaso la vida no vale mas que todos los bienes juntos?

Si con oro y con perlas yo pudiera De la parca evadir el golpe fuerte, Fuera imposible que en el mundo hubiera Suficiente poder á darme muerte. (a)

¿Será por fin con el derecho á la fama, tan apreciado en las naciones civilizadas, que perdería el provocado á duelo no aceptándolo, y apareciendo en consecuencia como un cobarde? Mucho menos; porque el valor es muy distinto de la temeridad; y nunca puede llamarse cobardia el rehusar la comision de un crimen, cual es atentar contra la vida del prójimo, á la vez que se atenta contra la propia.

¿Cual puede ser entonces la razon alegada por el duelista en defensa de su proceder al aceptar el desafio? No cabe otra que la ignorancia de sus deberes y de sus derechos por parte del entendimiento, ó la falta de energia para defender unos y respetar los otros por parte de la voluntad. Esto es, la falta de luces en la razon y la falta de virtudes en el corazon, ó lo que es lo mismo, la barbarie.

Agregando á lo dicho las circunstancias personales del duelista, que le imponen deberes ineludibles, deberes comprometidos, ó mejor aún despreciados y conculcados en el acto de provocar ó aceptar el desafio; veremos crecer en espantosas proporciones la malicia intrínseca de aquel acto incalificable. Hemos de prescindir del escándalo producido por todo desafio, por lo mismo que es un efecto comun procedente de la ejecucion del duelo, y hasta de su mismo ofrecimiento y aceptacion.

¿Pero quien no vé cuan inmoral é inhumano es ponerse en peligro de dejar viuda una jóven esposa, que por las calaveradas de un marido se vea condenada á comer el pan de la viudez regado con sus lágrimas?

¿Quien no advierte cuan lejos está del cumplimiento de sus deberes un padre, que, por haber retado á otro á batirse con él, ó por haber aceptado el reto, deja en el abandono más cruel á los pedazos de su corazon, á los hijos con que le favoreció la naturaleza, perdiendo la vida, ó imposibilitándose para trabajar, como debiera, á fin de ganar el honesto sustento para sí y su familia, y viéndose reducido al robo ó la mendicidad?

Las mismas consideraciones son aplicables á los duelos no fatales, es decir; á aquellos en que se dá por terminado el asunto despues de la primera herida de uno de los duelistas. Pues si bien estos no son tan criminales como los duelos á muerte, son igualmente repugnantes á la sana

(a) Si dare pro morte gemmas licisset et aurum,
Nulla mihi poterant rerum dissolvere vitam.
Epitafio del Rey godo Chindasvinto.

razon. Primero, porque con ellos se viola el derecho natural que prescribe á cada uno la conservacion de sus miembros, sobre los que no tiene más que dominio útil, y el respeto á los de otros hombres; á la manera que se prohíbe no solo el homicidio, sino tambien cualquier clase de ofensa á la personalidad humana. Y segundo, porque estos duelos se convierten en fatales con la mayor facilidad.

Porque, ¿quien podrá asegurar, con algun viso de probabilidad, que la bala disparada del cañon de un revolver ó de una carabina ha de herir al contrario sin matarle? ¿Que la punta de una espada ó de un estoque solo penetrará algunas líneas, pero sin interesar en nada los órganos vitales de su competidor? ¿Cuántas veces no hemos visto que los duelos á la primera herida se han convertido en fatales contra la intencion de los mismos duelistas y sus padrinos?

¿Como! El que no tiene bastante presencia de espíritu para escuchar la ofensa mas pequeña sin inmutarse; el que no tiene suficiente serenidad para oír con calma y despreciar, segun el dictámen de la razon, el atrevido reto de un provocador cualquiera que lo desafía; ¿será tan dueño de sí mismo que al propinar una estocada detenga el arma fatal en los limites de la vida y la muerte? ¿Será tan diestro tirador que mande á la bala rozar suavemente la sien de su enemigo sin penetrar en el cráneo, ó pasar por entre las costillas sin tocar las visceras? La razon confirmada por la experiencia desmiente tan insensata suposicion.

Convengamos, pues, en que el duelo ya sea fatal, ya deje de serlo, es un atentado contra la civilizacion y el derecho natural, míresele en el provocante, ó considéresele en el aceptante. Implica un olvido completo ó una supina ignorancia de los deberes más rudimentarios del hombre para consigo mismo y para con sus semejantes, y llena de oprobio á sus perpetradores; ante los ojos del hombre ilustrado, poniéndolos al nivel de las tribus que vagan errantes por los desiertos del Africa.

EGOISMO.

(CONCLUSION.)

Pero hay algunos testimonios más de este egoismo. Y ahora los buscaremos lo mismo en España que fuera de ella, por que el clero católico es eminentemente egoista en todas partes, segun sus fanatizados enemigos.

En la primera mitad del siglo oncenno un hambre horrible afligia á la Francia. «Apurados los recursos que ofrecian las yerbas de los prados (dice

el historiador Henrion, t. 3.º lib. 31) y las raices de los árboles, se desenterraban los cadáveres para alimentarse con ellos. En seguida se llegó á comer la carne de las personas vivas, á las que se les quitaba la vida. Salían los hombres á cazarse unos á otros. Se esperaban y se acometían en los caminos, no para robarse, sino para devorarse.... Pero corramos el velo á unos horrores tan injuriosos á la humanidad, para dar el realce conveniente al espíritu de fé y de caridad que repararon su honor con ventajas conocidas. Los Obispos y los abades distribuyeron sus bienes con una santa profusion *sin pensar siquiera en reservarse lo necesario para libertarse ellos mismos de la calamidad*. Despojaron luego los altares, vendieron los vasos sagrados, y aun interesaron á los reyes extranjeros para contribuir por todos los medios imaginables á la subsistencia de los desgraciados. San Odilon redujo á la miseria su monasterio del Cluny, uno de los más ricos de la cristiandad, y se vió despues obligado por la extrema penuria, que padeció con sus súbditos por espacio de dos años, á implorar la asistencia del rey don García de Navarra.»

En el año de 1348 la peste llamada *muerte negra*, que asoló á Europa, hacia tal número de victimas que en algunas poblaciones, como en Trápani segun Cesar Cantú, no quedó una persona viva. Las autoridades civiles, y hubo casos en que tambien lo hicieron las militares, huían aterrados de los puntos invadidos; el clero, por el contrario, desplegó entonces una caridad heroica, sin que los muchos individuos que de él perecian diariamente fueran capaces de amortiguar el ardor de los demás. Asi es que este terrible azote, quizás el mas espantoso que se ha conocido, acabó con los varones eclesiásticos mas insignes de aquella época.

En la segunda mitad del siglo XVI otra epidemia terrible diezaba la Italia. Bien conocidos son los actos de heroismo del clero de Milan, y principalmente de su santo obispo Carlos Borromeo, y no me detendré por lo tanto á referirlos.

El año de 1720 hizo la peste tales estragos en Francia, que el Clero tuvo tristes ocasiones de mostrar su celo y su decision por el bien público. Oigase al ya citado Baron de Henrion (tom. 7.º lib. 86) «Marsella fué el punto donde más se desarrolló la epidemia... La mortandad iba haciendo cada dia mayor número de victimas, y los contagiados solian morir á las veinticuatro horas... Mientras algunos, ó los más de los ciudadanos se daban prisa á salir de la ciudad apestada, otros se sacrificaban por la salud pública... Se dieron grandes pruebas de abnegacion;

pero el Clero sobre todo se mostró digno de su augusto ministerio. Así los sacerdotes de las parroquias como los religiosos, rivalizaron en celo y decision. Sin salir nunca de las casas de los apestados y de los hospitales, suministraban á todos los auxilios de la religion y demás necesario en aquella terrible catástrofe... Servia de modelo el digno Obispo Mr. de Belzunce... La Providencia se dignó proteger su interesante existencia, pero *más de doscientos cincuenta individuos de ambos cleros* cayeron víctimas de su celo, auxiliando á más de 50.000 almas que arrebató la peste.» En 1833 y 34, cuando hasta las autoridades civiles abandonaban en muchos puntos á sus administrados, huyendo del cólera morbo, el Clero todo, secular y regular, desafió los horrores de aquella terrible epidemia con verdadero valor cristiano, sin separarse nunca de los apestados y exponiéndose con verdadera heroicidad á una muerte casi segura (1). Así obran los egoístas.

Pero no es esto todo. Os voy á poner á la vista una de las escenas donde el egoísmo del Clero está más de relieve, donde se descubre y ostenta en su mayor tamaño... En infestos calabozos sin luz y hasta sin aire se encuentran algunas criaturas humanas. Se les ha atormentado de un modo cruel para que renieguen de su Religion y abracen el islamismo. El hambre les priva de las fuerzas; el frío y la humedad de aquellos lugares malsanos minan su salud y su existencia; el peso de las cadenas les tiene ulcerados los miembros; la muerte es ya segura, segurísima... Suenan los cerrojos de las mazmorras, entra alguna claridad por las puertas, y se aparecen unos hombres de blanco ropaje, que pronuncian un saludo santo y hablan el idioma querido de la patria. ¿Que mision traen estos desconocidos á tierra de infieles? ¿Quiénes son esta especie de ángeles humanos?... Son religiosos de las Ordenes redentoras de la Trinidad y la Merced, los hijos del español Pedro Nolasco, de Juan de Mata y Félix de Valois. ¿Vienen á prodigar palabras de consuelo, que reanimen el espíritu abatido de aquellos desgraciados? ¿Vienen á inspirarles el valor sobrenatural del martirio?... No; vienen á más todavía; vienen, después de un penosísimo viaje por mar y por tierra, viaje lleno de trabajos y peligros, vienen á dar libertad á sus hermanos, á quedarse ellos en rehenes, á cargar con sus cadenas, á sufrir toda la crueldad de sus feroces verdugos y hacer el sacrificio de sus vidas por salvar las de aquellos cautivos... Ved si cabe en vosotros, los enemigos de la Iglesia y del Clero, accion tan sublime, tanta caridad, tanta abnegación, tanto heroísmo. Ved si estos hombres merecen la calificación de *egoístas*... Y si creéis que hay alguna exageración en los colores de mi cuadro, traed á la memoria el rescate, por Fr. Juan Gil, de Miguel de Cervantes Saavedra; recordad que Ramon Nonnato, otro español, permaneció ocho meses en los calabozos de Argel por libertar á muchos cristianos del cautiverio, y que Pedro Armengol, también com-

patricio nuestro, sufrió en Bujía por igual causa la pena infamante de la horca. ¿Vais á replicarme que en nuestros tiempos ya no tienen lugar estos hechos sublimes, estos sacrificios tan heroicos?... No, no me digáis eso, porque habrá de desmentiros la historia de las misiones de Asia, del Africa, de América y de la Oceania; os habrán de desmentir hasta las mismas hordas de salvajes, refiriendoos escenas muy semejantes á aquella escena, y pronunciando nombres españoles, nombres de santa recordación en los anales de los héroes contemporáneos del cristianismo.

José Doncel y Ordás.

CARTA DE OLIVENZA.

Sr. Director de EL AVISADOR DE BADAJOZ.

Muy señor mio: siempre hay poco que referir de estos pequeños centros de población; y sus correspondencias, son, por lo tanto, de escaso interés. Por una excepción, sin embargo, puedo hoy llevar á las columnas de su excelente periódico algunas noticias de esta ciudad, no del todo destituidas de importancia.

Nada le diré de la fatídica *Mano negra*, que se presentó hace dos meses por aquí, como sabrá V. por los periódicos. Al fin aquello parece que nada valía, y no hay para qué nombrarlo como no sea para hacer notar la especialísima circunstancia de haber aparecido esos dedillos de la consabida *Mano* en el ex-convento de San Francisco, convertido en fábrica de sombreros por obra de la mano blanca que lo vendió por un plato de lentejas.

De ese modo allí donde se suprimieron las manos consagradas que se alzaban al cielo rogando por los hombres, y se extendían en la tierra, pidiendo la limosna que después socorría á los menesterosos, allí mismo aparece la *Mano negra*, que amenaza insensata á Dios en su trono, y quiere subvertir todo orden en la tierra, suprimiendo religion, ley, propiedad y familia. ¡Adorables juicios de la Providencia!

Pero dejemos á un lado las tristes consideraciones á que el hecho se presta, y hablemos de cosas menos lúgubres.

Diré á V., pues, para que lo comunique al oído á los lectores de *El Avisador*, que tienen aquí un criado mas á quien mandar, es decir, que el 22 del pasado Abril, en plena primavera, se inauguró un colegio de segunda enseñanza.

Lo cual nada tiene de particular ni de nuevo en una época en que, como los hongos de la tierra, brotan de nuestras Universidades y Colegios, directores, catedráticos y auxiliares capaces de convertir á España en un aula colosal, que al fin no sé si llegará á la categoría de jaula de... sabios.

En el nacimiento de la criatura (vulgo inauguración) se echó de menos la presencia de las autoridades civil, judicial y eclesiástica, así como las de los maestros de las escuelas públicas y no sé quien más; por lo que el acto prorumpió en un ruido estornudo. Es decir, que se constipó el niño, lo cual no es extraño en vista de lo fría que viene la primavera; y si el constipado es un *trancazo* de los que este año suele regalarnos la estación, es muy de temer que comprometa la vida del recién nacido, sin que pueda salvarlo el médico de cabecera ni el boticario de junta. ¡Qué dolor! *tan chiquitito y ya tan desgraciado!*

Al siguiente día de la referida y constipada inauguración, las campanas de todas las iglesias anunciaban á las once y media el paso de nuestro Prelado en dirección á Alconchel y otros pueblos. Las autoridades, avisadas de antemano, salieron con el clero y varios particulares de distinción á saludar á S. S. I. en las afue-

ras de Puerta Nueva, donde se agolpó un numeroso pueblo á besar el pastoral anillo y recibir la bendición del ilustre Anciano de quien fueron feligreses los vecinos del barrio de la Magdalena.

Todos suplicaban á S. I. que se detuviera algunos días en esta su segunda patria; pero con verdadero sentimiento delicadísimo expresado, no pudo acceder por entonces, por tener ya trazado el itinerario, ofreciendo hacerlo á su regreso, si causas superiores no lo impedían, y despidiéndose cariñosamente de todos al subir al carruaje más allá de la puerta de San Francisco.

Réstame hablar de otro acontecimiento notable; la inauguración de nuestra estación telegráfica, verificada el 29 del pasado mes. Pero sería muy extenso y lo dejo para hacerlo otro día con el debido detenimiento.

Entretanto quedo de V. como siempre affmo. S. S.

El Corresponsal.

Olivenza 2 de Mayo de 1883.

VARAPALOS.

AL MAESTRO, CUCHILLADA.

II.

Mortal, profundísima, terrible fué, según el concepto general, la que en el último número de *EL AVISADOR* recibió el maestro por antonomasia á quien ya todos conocen sin necesidad de dar su nombre, circunstancia sumamente satisfactoria para él que se desepita por señalarse, ó mejor dicho, porque todos le señalen con el dedo diciendo al verle lo que suele leerse al pié de el caballo de copas: *ahí vá.*

Creíase por la generalidad de las personas entendidas, y aun por la de aquellas que no lo son tanto, que por consecuencia de el aludido chirlo el tal maestro había quedado fuera de combate; pero ¡vahl! nosotros respetando el juicio de los demás suponíamos siempre, y el hecho ha confirmado nuestra creencia, que el héroe de quien se trata continuaria muy satisfecho como se dice del gallo de Moron, *sin plumas pero cacareando.*

Así sigue y seguirá después de esta segunda refriega y de las que vayan viniendo el insigne D. Miguel Pimentel Donaire, porque así consigue su objeto que no es otro sino el de sonar mucho. Hay hombres que reventarian contentísimos si supiesen que al reventar habían de dar un estallido tal que se hiciera oír en todo el mundo, para tener la gloria póstuma de que todos digieran: *M. ha sonado como nadie.* El maestro Pimentel es, á lo que parece, hombre de ese gusto.

Nosotros ó nosotras (entiéndalo cada cual como guste) nos contentamos con admirar al maestro ruidos, con deliciosa complacencia y la sonrisa en los labios porque nos hace gracia su prodigiosa actividad; pero lejos de imitarle abundamos en el propósito de no exhibirnos, no sea que la vanidad nos tiente y comprometidos como él á hacer mas de lo que podamos vengamos á caer en el charco del ridículo: de modo que en nuestra conducta no es todo modestia; sino prudencia aunque nos esté mal el decirlo y D. Pimentel no quiera creernos.

Seguiremos, pues, *ocultando la cara*, que no ésta sino la verdad es la que conviene al público conocer y pensando de un modo contrario á el del maestro, tenemos por mejor el saber qué es lo que se discute que no el con quién se discute. Ideas y no personas es lo que queremos ver;

Pues teniendo la razón,

medimos por un nivel el disputar con *Proudhon*, con *Newton* ó *Pimentel*.

Llámesese como quiera llamarse nuestro contendiente su nombre no hace falta para saber si razona ó desatina, y lo que realmente importa es que la cuestión no salga de su cauce, de donde en nuestro caso, empieza ya á sacarse no sabemos si por torpeza ó por malicia ó por ambas cosas á la vez, según aparecerá recordando antecedentes.

EL AVISADOR ni por sueño había pensado en D. Miguel Pimentel Donaire, ni aun sospechado había que tal literato fuese redactor de el *Diario de Badajoz*, por mas que pudiera haberlo adivinado fijando un poco su atención en la literatura de el *Diario*; mas no nos detuvimos á comparar estilos y en tanto el maestro sentía hormiguillo y los dientes se le hacían agua con la esperanza de lucirse hasta que al fin faltándole la paciencia salió diciendo con la vieja del cuento: *Muchachos... ¿No me decís ná...?*

¿Qué haría el oportuno y discreto maestro para saciar su afán de exhibiciones personales? Pues cosa muy sencilla para su prodigiosa inventiva: fingir entuertos que enderezar y agravios que desfacer, y con la visera alzada y lanzon en ristre salir al frente, como un nuevo Quijote, manifestando á el Director de el *Diario el deseo de tomar á su cargo el asunto.*

No puso muy en claro el asunto proeza ó fazaña que trataba de acometer el nuevo caballero andante; mas por lo que se adivinaba era la defensa de el *Diario de Badajoz* por cuanto según noticias (*El Avisador*) se ocupaba de el *Diario* en términos ofensivos al mismo; y por este según noticias y por un *aparecía* y por otro *aparecía* y sobre si le *habían dicho* ó no le *habían dicho* salió D. Miguel preventivamente llamándonos indignos, cobardes, de conciencia podrida y negra, libelistas anónimos, deshonor del periodismo, gentes sin honor y sin vergüenza, procazes, etc. En fin entonó en nuestro loor un himno mas retórico y florido que si fuese obra de las náyades del Guadiana que purifican nuestras ropas interiores de humanas inmundicias.

Cierto que ninguna de ellas se hubiera explicado con tan viva elocuencia como el mesurado maestro, que ahora alardea de razonador y se declara enemigo de denuestos, después de haber agotado contra nosotros todo su repertorio, que sino es ultra católico, como desde luego suponemos, será en cambio ultra racional, ultra culto y ultra decente; pero después de habernos tratado peor que si fuéramos hotentotes, tiene valor D. Miguel para hechársela de filósofo diciéndonos con gravedad estoica:

Razones contra razones contra denuestos silencio.

¡Que prudente es D. Prudencio después de soltar sofiones!

Dan ganas de añadir para completarla copleja, en vista de esa dignidad trasnochada á que apela por recurso, quien ha empezado insultándonos solo por hacer el papel del Cancón ó del histórico enano de la Venta.

Siendo ese caballero redactor de el *Diario* sin necesidad de escribir comunicados y sin temor de desentonar el cuadro pudo hacer la defensa que imaginaba necesaria por mas que no lo fuese; puesto que nosotros nos habíamos limitado á censurar lo que de irreligioso é impío notamos en el *Diario de Badajoz*, pero respetando la personalidad de los redactores. Mas el maestro quiso bailar un solo del anticuado rigodon para hacernos admirar su garbe

(1) Algunas personas de edad de esta misma capital de Badajoz, que alcanzaron aquella calamitosa época, recordarán aun como se condujeren los Párrocos y principalmente los Religiosos de todos los conventos. Y los no ancianos todavía pueden acordarse más fácilmente de cuales fueron las pruebas de egoísmo que dió el Clero catedral y parroquial, con su caritativo Prelado á la cabeza, el Sr. Garcia Gil, de santa memoria, cuando poco más de veinte años después el propio azote volvió á afligir á esta población.

y su destreza y por tanto suya es la culpa, si la cuestion apesar nuestro se ha personalizado; pues porque él haya querido exhibirse no ha de faltar El Avisador á el primero y principal de sus propósitos cual es: consultar á el interés de la Religion Católica haciendo que sus enemigos aparezcan en todo tales como son; y por cierto que en eso de hacer gala de anticatólico nadie ha ganado hasta ahora en Badajoz á el maestro Pimentel.

Después de todo, nada hemos dicho de el buen maestro sino lo que él mismo viene confesando, y lo que es verdad hoy mas demostrada que ayer, lo que repite con la franqueza que acostumbra y sin ningún género de reservas: que está endeblito en la gramática castellana.

No le hemos devuelto denuestos por denuestos, sino que olvidándonos de nosotros mismos, nos hemos compadecido de la lengua española, viéndola tan maltratada de quien cobra sueldo por cumplir la obligacion de defenderla. Eso de ocuparse de el *Diario* nos dió en rostro como un gran solecismo, como un galicismo imperdonable en un maestro de escuela, que se declara escritor público con pretensiones de superioridad sobre sus compañeros. Le hicimos la conveniente observacion por ver si rectificaba; que si todos nos equivocamos no todos defendemos nuestras equivocaciones; pero el maestro defiende sus errores como gato boca arriba; y de aquí la cuestion incidental que se ha convertido en principal y que por cálculo ó por impericia quiere embrollar el listísimo D. Pimentel soltando uno ú otro buscapié impertinente, conque aumenta el número de sus dislates y hace imposible atender á tantas rectificaciones, para las cuales no bastarian las columnas de El Avisador de Badajoz ni las del *Times* de Londres.

A la cuestion, pues, señor maestro, á la cuestion y no hay que hacer piruetas ni andarse con salida de pavana. ¿Es régimen castellano el ocuparse de alguna cosa, ó por el contrario es lo gramatical y castizo el ocuparse en algo ó con algo?

Nosotros sostenemos que lo primero es una gabachada que, como dice el docto D. Rafael María Baralt en su *Diccionario de los galicismos*, sostienen con ejemplo los periódicos; los traductores zarramplines y los malos escribientes de oficina; y defendemos lo segundo teniendo á nuestro favor con la doctrina de tan discreto autor, la mas autorizada de la Academia de la lengua, el uso constante é invariable de nuestros escritores clásicos, el pueblo (*depositario y guardador fidelísimo de las tradiciones del lenguaje*) la filosofía gramatical y la razon.

Deberia bastarnos la autoridad de la Academia pero aquí de los humos del maestro Pimentel, que no obstante reconocer y confesar que no sabe gramática, cree estar muy por encima de ese, que con razon llama *sábio cuerpo*, centro literario y del cual sin embargo afirma que *desatina, disparata, comete barbarismos y solecismos* y supone que ignora lo que sabe cualquier maestro de tres al cuarto, y constituye el caudal científico del maestro Pimentel, que trata á esa corporacion bajo todos conceptos respetables, como no se atreverá á tratar á los pelones de su escuela, según piadosamente queremos suponer.

La sangre se le enardece al catoniano D. Miguel en pensar que alguien tenga á la Academia por autoridad única competente, irrecusable y sobre todo infalible, palabra que él ha traído á la discusion por más que ella altere sus nervios autónomos, como los de todos los hijos de la luz, que des-

de el punto en que ven la primera quieren para sí solos toda la infalibilidad, que por eso miran con soberano desden á los que ellos llaman profanos esclavos de la ignorancia.

Y sin embargo, la infalibilidad existe en todos los órdenes, en todas las esferas de la vida humana, como una necesidad de la cual el hombre social no puede sustraerse. Si en todos los ramos no hay una autoridad que decida de un modo inapelable, se eternizarian todas las cuestiones y la vida de sociedad sería imposible, y esa facultad de decidir en último recurso no es sino la infalibilidad de derecho, única que puede reconocerse en lo que es meramente humano, pero absolutamente necesaria si la sociedad no ha de hundirse en el caos.

Esa autoridad en el punto de que se trata reside en la Academia de la lengua en España, como en la de *La Crusca* en Italia, y como en otras con diversos nombres, en los demás pueblos civilizados; por mas que esas trabas exasperen á los autónomos cuyo elemento de vida es el desórden en todo.

Esa autonomía del pueblo en puntos gramaticales con que el maestro sueña y de la cual nosotros nos reimos, es un absurdo para todo hombre que no adolezca de ese achaque conocido ahora con el nombre gráfico de *chifladura*. Díganos sinó por su vida el sudor y erudito maestro, que haria si usando de su autonomía los desdichados hospicianos, sus discípulos, cada uno de ellos inventara letras ó signos de formas arbitrarias, que uniera y pronunciara según el capricho individual, sacara palabras nuevas y de flamante significado, frases y giros de invencion particular y, en fin, se revelaran todos contra la autoridad del pedagogo con el mismo derecho con que este se revela contra la infalibilidad legal de la Academia. Haciendo lo mismo todos los discípulos de otras escuelas y los demás maestros, España se convertiria muy pronto en un país de salvajes donde sería inútil para entenderse el don celestial de la palabra.

Y ¡á ese extremo querrá V. llevarnos por plétora de autonomía, no reconociendo una autoridad que regule el buen uso de nuestro idioma?

Por un odio tan cruel á la Academia y tal saña, ¿es posible, D. Miguel, que se quiera hacer de España otra torre de Babel?

Ya suponemos que con razon estará V. ofendido de ese *cuerpo sábio* que apesar de serlo disparata y barbariza, según V.; porque hasta el presente no haya tenido la consideracion de llamarle á su seno; pero todavía no es tarde y con el crédito que ahora está V. adquiriéndose, puede contar como segura con la primera silla vacante.

Ya se vé, es un mal eso de que la Academia haya adoptado por armas una especie de calderete puesto á la lumbré porque así ¡son tantos los que desean acudir al olor de lo que se guise....!

Y á propósito: mientras que el ciudadano Pimentel echaba en Badajoz piedra y niebla sobre los Sres. del calderete porque ellos en corporacion repueban y prescriben el galicismo *ocuparse de*, vean nuestros lectores como en Madrid se explicaba sobre el mismo tema *El Progreso* en su número del día 3 de los corrientes: «Reparad, dice, los escritos de la mayor parte de los académicos notables; están plagados de solecismos y barbarismos; casi todos dicen *ocuparse de*.... etc.»

No sabemos quienes serán los académicos notables para *El Progreso*; más él sostiene al fin la verdadera

doctrina, ó sea la enseñada por la Academia, la cual no puede responder ni responde, de lo que haga en particular cualquiera de sus individuos.

Lo que respecto de estos dice el agraviado maestro quiere ser ingenioso, pero no alcanza. Hablando de la Academia se le ocurre esta satirilla que dice *se ha dicho* y no añade por quien: «ni son (académicos) todos los que están, ni están todos los que son.» Verbi-gracia D. Pimentel que se considerará académico desheredado.

Pues miren VV. lo que son las cosas. Nosotros cuando niños habiamos oido referir una ocurrencia igual atribuida á un demente con relacion á él mismo y á los demás habitantes del manicomio; y ahora comprendemos que así puede ocurrírsele á cualquier tonto lo que el maestro refiere, como á cualquier loco lo que nosotros recordamos, aunque en la locura aludida haya mas verdad que en la tontería referente á la Academia.

Mas lo que no es lícito emplear contra esta para desacreditarla es la calumnia, Sr. Pimentel, y V., por ignorancia suponemos, llega á calumniar á ese cuerpo digno de toda consideracion diciendo de él: «que empieza por desconocer (ignorar quiso V. decir sino que no acertó) lo que son verbos recíprocos y reflexivos». Lea V. en la última edicion de la gramática página 62, y despues rectifique como debe en conciencia.

Pero no; deje V. de rectificar si así le acomoda; porque la Academia no se ha de hundir por eso, y de tales menudencias como de la jerga que forma usted con sus *pronominales* y *recíprocos* y con sus citas mal digeridas, que pueden volverse contra V. mismo, nosotros hemos de prescindir; mas no así podemos dar paso á ese parrafito doctrinal de V., que vale un imperio y nos ha encajado para hacer viables las tres reglitas del Sr. Biel que tan mal paradas quedaron en nuestro número anterior.

Respecto á las teorías de esas reglas que V. admira y se apropia dice el citado Baralt en su ya mencionada obra: «Quieren los *galiparlistas* que el régimen de *ocupar* varíe el sentido de este y que por tanto *ocuparse de* y *ocuparse en* signifiquen cosas diferentes: *me ocupo en hurtos* (segun ellos, *me ocupo en hurtar, me dedico á hurtar*); *me ocupo de hurtos* (segun ellos, *paro la atencion en los hurtos; trato, considero negocios de hurtos*....) Esta distincion concluye Baralt, es de todo punto caprichosa y vana; fuera de que no se halla hasta ahora autorizada ni por el uso vulgar, ni por el uso convencional de los doctos». Hasta aquí el citado autor.

Para sostener esa distincion caprichosa, vana y desautorizada que así califica un escritor verdaderamente docto, como le llama la Academia y atestiguan sus obras, que son algo mas que *razonados artículos*, ha escrito usted el delicioso parrafito á que nos hemos referido, y que sacamos aquí á la vergüenza pública para justificar nuestra última resolucion:

«Tambien se usa la preposicion *de* cuando se sustantiva el verbo activo *ocupar* en frases como la siguiente: «*La ocupacion de la comarca por el ejército invasor fué rapidísima.*»

¿Que algaravía es esa, Sr. maestro de nuestros pecados? ¿Que frases disparatadas son las que nos suelta V. á boca de jarro para confirmar sus otros disparates? ¿De que *sustantivacion* ó calabazas quiere V. hablarnos? ¿Es ese el modo de *sustantivar el verbo* que usted conoce y enseña á sus desventurados alumnos? Mareadillos deben andar ya, tanto V. como su Pájaro Pinto cuando tales ejemplos nos ponen. Lo

que hasta aquí han sabido aun los chicos que llevan dos meses de estudiar gramática en cualquier *escoliche* de aldea es: que *sustantivar el verbo* es poner en lugar de sujeto, y haciendo veces de nombre sustantivo, el infinitivo, llamado con razon *nombre del verbo*; y vaya el ejemplito para que nos entendamos, si es posible: *el tontear* de un necio incomoda; en lugar de decir: *la tontería* de un necio incomoda. No sabemos si V. comprenderá que *tontería* es tan sustantivo como *ocupacion*, y por consiguiente que nuestra oracion última es tan de verbo sustantivado como la que V. nos espetó,

Para probar con jactancia que sabe sustantivar lo mismo que disputar y que es hombre... de sustancia.

Y con quien á tal altura de conocimientos gramaticales se encuentra ¡hemos de perder el tiempo discutiendo sobre puntos algo mas áridos que los principios meramente elementales ó rudimentarios, en que muestra usted estar tan en piernas?

Mas discreto al parecer será tocar la vihuela, mandando á V. á la escuela, no á enseñar, sino á aprender.

Otra cosa, sería, Sr. maestro Pimentel, fastidiar á el público con tanta gramática sin que adelantáramos un paso en favor de V. que ni puede ni quiere convencerse y por eso nunca se convencerá, mientras que todas las personas discretas estarán ya hastiadas y... al cabo de la calle.

Hasta que lo vimos en el *Diario*, no sabiamos que hubiera quien negase á la mujer el sentimiento y el pensamiento; ni mucho ménos que se reuniera un concilio *ad hoc* (textual) para decidir el asunto. Pero ahora vamos creyendo que hay hombres cuyo piso superior está desalojado. ¡Si son tan galantes estos demócratas!

Otra consecuencia sacamos del artículo del *Diario*; y es, que el epiceno está tan fuerte en latin como en griego, castellano é historia.

NOTICIAS LOCALES.

El día 12 á las seis y media de la tarde, principiará en la Iglesia de Religiosas Trinitarias de Ntra. Sra. de la Páz, la solemne novena de la Santísima Trinidad. Se pondrá de manifiesto su Divina Magestad, haciendo despues el ejercicio como se acostumbra todos los años. Habrá Plática todas las noches.

El 14, segundo día de Pascua de Pentecostes, predicará en la Misa solemne de la Sta. Iglesia Catedral, el Sr. D. Valentin Cuellar.

El 13, Domingo de Pentecostes, tendrá lugar la funcion anual en la Parroquia del Sagrado Corazon de Jesus, en el Mercadillo Corchuela.

Habrà una Misa rezada á las siete de la mañana, á las diez la Misa solemne en la que predicará el Sr. D. Juan Disols y Benegas: celebrándose otra Misa rezada á su terminacion.

La banda de música del Excmo. Ayuntamiento solemnizará la fiesta todo el día.

El día 8 del actual, se dió sepultura al cadáver de la Sra. D.^a Catalina Matute, esposa del Sr. D. Benigno Fernandez Breton, Teniente de Alcalde de esta Capital, á quien acompañamos en su justo dolor, así como á toda su familia, por tan irreparable pérdida.

SECCION DE ANUNCIOS.

¿De Santo Tomás ó de Krause?

DISONANCIAS ARMÓNICO-RELIGIOSAS, ó SEA LA TEODICEA DE KRAUSE REFUTADA CON LA DOCTRINA DE SANTO TOMÁS

por

D. Ramiro Fernandez Valbuena,

Canónigo penitenciario de esta Sta. Iglesia Catedral.

Segunda edicion.

Su precio 5 rs. en la porteria del Seminario.

Si alguno quisiera tomarla junto con el opúsculo que en ella se impugna, la encontrará en la misma porteria al precio de 10 reales.

Para los que tomaren mas de cuatro ejemplares, el de cada uno será 8 reales.

En la imprenta de

D. Emilio Orduña acaba de recibirse una variada coleccion de estampas caladas y lisas de todos precios, procedentes de las estamperías católicas de los Sres. Bordas y Sacanell.

Hay además libros de semana santa, visitas al Santísimo, camino recto, salmos del Sagrado Corazon de Jesús, folletos, libritos de propaganda, etc. etc.

Sacras para altares, en negro, doradas y en colores, sumamente baratas en su clase respectiva.

Se admiten suscripciones á la *Verdadera ciencia española*, que se publica en Barcelona.

D. Francisco Call,

PRESBÍTERO,

ORGANISTA 1.º DE ESTA CATEDRAL Y ANTIQUO PROFESOR EN BARCELONA,

ofrece sus servicios en la enseñanza de solfeo, piano, armonia é instrumentacion.

Melchor de Évora, 20, Bajos.

Esencia verdadera

RA DE ZARZAPARRILLA.—Este gratísimo depurativo de la sangre se prepara á conciencia lo cual no sucede (y estamos dispuesto á probarlo) con la mayor parte de los que circulan como buenos, siendo tan eficaces sus resultados que estamos seguros de ellos siempre que esté indicado su uso.

Único depósito en Badajoz.—Farmacia de Valdés, Santo Domingo, 46

A los que padecen

DEL ESTÓMAGO Y DEL HÍGADO.—Si quieren ver desaparecer como por encanto tan tristes afecciones empleen el *agua minero-medical* de «La Maravilla» que es la única con que hallan su curacion multitud de enfermos todos los dias, cuyo manantial y baños se encuentran en Loeches y su depósito central, Gorguera, 5, Madrid.—En Badajoz, Farmacia de Valdés, Santo Domingo, 46.

Grandes descuentos á los señores farmacéuticos.

VENTA DE CASA.

Calle de Abril, núm. 15.—Informarán, Granado 56.

PREPARACION BREVE Y COMPLETA

PARA CARRERAS ESPECIALES, CIVILES Y MILITARES

por

D. MANUEL VALERO,

PROFESOR DE IDIOMAS

y por

un Oficial, que fué, del Arma de Infanteria é individuo de los Cuerpos de Telégrafos y de Estadística.

Idiomas: francés, inglés y alemán Aritmética mercantil. Partida doble Cálculos. Empleados del Banco de España, Caja de ahorros, Casas de comercio, etc.

Repaso de los dos años de Matemáticas para los alumnos de 2.ª enseñanza. Infanteria. Caballeria Telégrafos. Topógrafos. Estadística. Auxiliares de ingenieros de minas, de Geodesia, etc.

Calle del Alamo, número 23, principal. BADAJOZ.

Á LOS LABRADORES.

MÁQUINAS AVENTADORAS INGLESA.

Su precio 1500 reales Dirijirse para los pedidos calle de Santo Domingo, número 55, bajos, donde se darán informes y se enseñará una á quien desee adquirirla.

Tambien hay arados, máquinas de vapor, prensas, etc.

Aguas minero-medicinales

DE MARMOLEJO.

De certificados facultativos resulta que estas maravillosas aguas han curado las enfermedades siguientes: albuminuria, anemias, astenia nerviosa, arenillas, cálculos viliares, catarros gástricos crónicos, catarros vesicales é intestinales, cloro anemia, clorosis, cólicos nefríticos y hepáticos, convalecencia de fiebres graves, diabetes sacarina, dispepsias en todas sus formas, disenteria crónica, disurias, enteralgia, enteritis crónica, espermatorrea, fiebres intermitentes crónicas, gastralgia, gastritis crónicas, hemorragia del estómago, hepatalgia, hepatitis crónica, hipercrinia viliar, hiperhemia hepática, hipochondria, histerismo, ictericia crónica, infarto hepático y esplénico, infarto del higado y del bazo, leucocithemia, litiasis úrica (mal de piedra), obesidad, piel nefritis, poliuria, qui-turia (orina lechosa), retencion é incontinencia de orina, úlceras simples y lesiones orgánicas del estómago.

Sin perder ninguna de sus virtudes medicinales se venden estas aguas á los precios de 3, 4 y 6 reales botella, segun cabida, en las principales farmacias, fondas y restaurants, y por cajas de á 12, dirigiéndose al administrador en Marmolejo, ó á la direccion, calle de Serrano, 55, Madrid.

EN LA IMPRENTA DE

El Avisador se hacen esquelas de defuncion á cualquier hora del dia ó de la noche.

OLEO DE LA PERSIA DE HERRINGS Y COMP.ª—PARÍS.

RESTAURADOR DEL CABELLO.

Único usado por el Zar de la Persia, la Reina de Inglaterra, el Sultan de Turquía y las damas elegantes de todos los países.

Hace nacer y crecer el cabello, fortifica la raiz dando á los tubos capilares la fuerza y vigor de la juventud.

PRECIO: 12 rs. frasco.—Único depósito en Badajoz, Farmacia de D. Mariano Ordoñez, Rio, 5.

GRAN BAZAR

DEL

AGUILA DE ORO

PLAZA DE LA CONSTITUCION, 20.

BADAJOZ.

Objetos de escritorio, armas y efectos de caza, transparentes y palos portiers, espejos y lunas, medias cañas Abanicos, flores, corbatas, paraguas, sombrillas, corsets, guantes, mantillas, velos, fichus y pañuelos de la China.

Cubiertos garantizados, perfumería, bisutería, quincalla, juguetería, artículos de viaje, objetos de fantasia.

Cristalería, loza de pedernal, jarrones de china, muebles y arañas, lampistería colgante y sobre mesa, cuadros y cromos.

TINTURA INGLESA DE HERRINGS Y COMP.ª—PARÍS.

Maravilloso descubrimiento que devuelve á los cabellos blancos su color natural en el espacio de tres dias. No contiene nitrato de plata ni sustancia nociva á la salud. No precisa de lavar antes ni después de su empleo. El resultado es garantizado infalible.

PRECIO: 20 rs. frasco.—Único depósito en Badajoz, Farmacia de D. Mariano Ordoñez, Rio, 5.

Más de millon y medio de purgas en el último año con la acreditada

Agua de Loeches LA MARGARITA.

Prueba la general aceptacion de un específico SIN RIVAL para las escrófulas, herpes sifilíticas inveterada, úlceras, desarreglos de la menstruacion, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipelas, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz.—Venta del agua EN BOTTELLAS en todas las farmacias y droguerías principales.—Depósito central único en España JARDINES, 15, bajo, donde se abonan cuatro cuartos por caso.—IMPORTANTE.—Esta agua premiada en todas las Exposiciones donde se ha presentado ha obtenido medalla de oro, premio concedido en la Exposicion Especial Balneológica de Francor (Alemania) cuyo jurado se componia de los mismos dueños de manantiales de aquel país, rindiendo así justo tributo á este de España, que está considerado como el primero en su clase en el mundo, y sin rival para todo el protomedicato.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

D. EMILIO ORDUÑA

ÁLAMO 7, BADAJOZ.

Impresiones de gran lujo, en tintas negras y de colores, circulares, facturas, anuncios, esquelas de enlace y de defunciones, tarjetas y membretes, letras de adorno para papel timbrado y sobres, encuadernaciones de todas clases.

AGUA CIRCARIANA

DE HERRINGS Y C.ª—PARÍS.

Usada por todas las familias reales y la nobleza de Europa. Aprobada por un gran número de médicos.

Este maravilloso preparado restituye el cabello blanco á su primitivo color, rubio, castaño y negro, sin perjudicar la salud. Precio: 20 y 40 rs. frasco.—Único depósito en Badajoz, Farmacia de D. Mariano Ordoñez, Rio, 5.

Almacen de Música, Pianos, Órganos

É INSTRUMENTOS DE TODAS CLASES

de Antonio Covarsi,

SUCESOR DE FEDERICO CONDE.

Soledad 25, Badajoz.

Sucursal del almacen de música y casa editorial de D. A. Romero, de Madrid. Único y exclusivo representante en esta provincia de la acreditada fabrica de pianos de los Sres. Raynard y Maseras, de Barcelona.

Efectos de venta en este establecimiento, á precio de fabrica.

Órganos y armonius de los Sres. H. Christophe etc Etienne, de París.—Pianos españoles y extranjeros.—Arpas de Erard, de París.—Instrumentos de madera, de metal, de cuerda y de percusion.—Precioso surtido de guitarras, bandurrias, cítaras, violines, violas, violoncellos y contrabajos.—Accesorios de todas clases.—Surtido grande de cuerdas, nacionales y romanas para los instrumentos anteriores, á precios baratísimos.—Música y obras para piano al precio de la casa editorial de D. Antonio Romero y Andia, de Madrid.—Se venden pianos á plazos y se cambian usados por nuevos.

Se remiten catálogos gratis á quien los pida.

NOTA.—Los pedidos de instrumentos y música se sirven; pero han de venir acompañados de su importe en letras de fácil cobro á la orden de D. A. Covarsi.—Esta casa se encarga de pedir toda clase de música, pianos é instrumentos que no contenga su establecimiento, para lo cual posee modelos y precios de las fábricas más acreditadas de España y extranjero.

Antonio Covarsi.—Agente internacional de aduanas.—Comisiones, consignaciones y tránsitos.—Representante de varias empresas de vapores á América.—Agente de aduanas de la Compañía de los ferro-carriles extremeños.

SOLEDAD, 25, BADAJOZ.

CURACION RADICAL DE LOS CALCULOS.

(MAL DE PIEDRA.)

Con el uso de las «Pildoras O'nicolls» las personas atacadas de esta grave enfermedad encontrarán pronta é infalible curacion á sus dolencias.—Este medicamento inventado por el doctor O'nicolls y recomendado por los directores de los hospitales y médicos mas notables de los Estados de América, tiene la propiedad de disolver en pocas tomas, á veces con las pildoras que contiene una caja, los cálculos formados en la vejiga, librando á los pacientes de los procedimientos quirúrgicos hasta hoy inevitables para obtener su completa curacion.—159. Brodovay-Street. 159. New-York.

Los pedidos se dirijirán á M. Rocca calle de Mendizabal, núm. 17, en Barcelona, único depósito en España, los que servirá directamente al recibir su importe en libranza del giro mútuo ó en sellos de correo á los que no tengan medios de adquirirlos personalmente.—Precio de la caja 6 pesetas.

CENTRO GENERAL DE SUSCRIPCIONES á obras de lujo y económicas. Libros rayados y papel pautado.

Se hacen tarjetas, membretes y papeletas de felicitacion y enlace. Pedro Gonzalez Neira, Soledad, 15.

Imp. de E. Orduña, Alamo 7, Badajoz.